

nense mientras estuvo en el terreno de juego. Lo de Flakus es capítulo aparte ya que, aunque no firmó su mejor partido, fue el que llevó peligro a la meta local en la primera parte y dio la asistencia genial en el 0-1 grana.

Además, los jugadores de refresco, que entraron todos en la segunda parte, no subieron el nivel del Real Murcia. Además de Isi Gómez, Fran Fernández dio entrada a Pedro León, que no tiene el depósito de la confianza a tope, y a Alcaina, que solo cumplió.

El que no estuvo brillante fue Davo, que está en el ojo del huracán de la afición grana ya que pudo hacer más a la hora de impedir el remate de Pablo Fernández. El ariete del Nàstic, cerca de la frontal del área y en la posición que debería estar cubriendo el futbolista cedido por el Deportivo, que bajaba al trote después de una jugada de ataque grana pese a haber entrado al terreno juego solo unos minutos antes, armó el disparo con tranquilidad para hacer un 1-1 que impidió un resultado mejor del Murcia en el Nou Estadi.

Más de 16.000 entradas

El positivo resultado obtenido por el Real Murcia en la ida de la primera semifinal ya se está notando en la venta de entradas para el choque de vuelta que se juega el próximo sábado en el Enrique Roca. De hecho, el equipo grana anunció a mediodía de ayer la venta de 15.600 entradas, aunque a última hora de la noche el número ya superaba las 16.000. No obstante, el club estima que esta semana el arreón va a ser total y que se podría llegar al lleno en la vuelta de la semifinal ante el Nàstic. Cabe recordar que las entradas para los 14.500 socios granas, que tienen su butaca reservada hasta la medianoche del miércoles, cuestan 10 y 12 euros, y 15 a 25 para los que no lo son.

Alcoyano (0-1) y el Sevilla Atlético (0-2) los que sumaron tres puntos en Murcia. Pero desde la victoria de los de Paco Jémez, el equipo grana jugó otros seis partidos como local, ganando cuatro de ellos (Fuenlabrada, Recreativo de Huelva, Villarreal B y Algeciras) y empatando otros dos (Ceuta y Antequera).

A esto hay que unirle que el equipo de Luis César Sampedro fue el decimoquinto visitante del grupo 1 en la liga regular ya que solo sumó 18 puntos a domicilio en 19 partidos.



Luque, del UCAM, camina cabizbajo mientras el Sabadell celebra el ascenso a Primera RFEF. ANDRÉS MOLINA / AGM

El UCAM no encuentra el gol y tampoco sube este año

ASCENSO A 1ª RFEF

Los universitarios desaprovechan media hora eléctrica y luego caen en la impotencia ante un Sabadell que hace valer el 2-1 de la ida

DAVID SORIA

MURCIA. La victoria tiene muchas claves. Y una es aprovechar los momentos. Eso también decide ascensos. El Sabadell empezó la ida mejor e hizo dos goles con dos disparos. En la vuelta, la salida del UCAM fue eléctrica, pero no aprovechó sus ocasiones durante la primera media hora. A partir de ahí todo se le complicó y el gol que necesitaba nunca llegó. La fiesta sobre el terreno de juego de La Condomina, que recuperó el ambiente de fútbol, fue arlequinada.

Germán Crespo siguió confiando en su equipo tipo. Booker entró por el sancionado José Ruiz, pero el técnico recuperó a Yerey. Precisamente, el lateral izquierdo originó la primera ocasión y casi deja mano a mano a Rubén del Campo, pero Gianni salió rápido de su área. Y la segunda oportunidad no tardó en llegar cuando Luque asistió al delantero, que no pudo conectar un remate a bocajarro. El UCAM dominaba. No estaba nervioso. La obligación de marcar estimulaba su juego. Descosía con facilidad al Sabadell y esta vez Luque cruzó un tiro que obligó a

una gran estirada del portero.

La maquinaria no se frenaba. Ale Marín, en una acción individual, disparó fuera. Todos se sumaban al ataque, como cuando Bosch hizo un cambio de orientación, controló Ale Marín y cedió a Urcelay, que desde la frontal chutó alto. La intensidad del UCAM era superior y el propio Urcelay quiso sorprender de falta. Gianni llegó bien a la base del poste. Otra vez, el timón del equipo quiso frotar su bota derecha a balón parado. Se marchó fuera por poco. Llegó la pausa de hidratación y lo único malo para los locales era la falta de gol.

Ese parón influyó en el resto de la primera parte y del partido. No solo supone cortar la dinámica del juego, sino que también permite a los entrenadores dar

indicaciones con las que auxiliar a sus jugadores. Para el Sabadell fue un bálsamo. Incluso pisó dos veces el área del UCAM generando inquietud. También salió con peligro en un contragolpe relampagueante en el añadido, tras un córner en contra.

A contrarreloj

Tras el descanso, Luque intentó poner en marcha otra vez a su equipo y su chut fue bloqueado por la zaga. El Sabadell quería que el partido siguiera por el camino que había terminado la primera parte. Lo cierto es que todo parecía más difícil para los de Crespo. Estaban mejor sujetados por los arlequinados, capaces ahora de respirar y de desplegarse. Los pases locales que antes llegaban al compañero ahora eran cortados. El duelo era lo que querían los de David Movilla.

Con un UCAM que necesitaba reactivarse, a Crespo no le tembló el pulso para meter al joven Xente. Sin tiempo para que surtiera efecto, Cortés apareció en el segundo palo y Ackermann intervino. Solo le hacía falta un gol tras el 2-1 de la Nova Creu Alta, pero la misión ya era a contrarreloj. Cada parón para atender a un jugador rival ponía a prueba los nervios universitarios. Peque Polo pudo sentenciar con un disparo al larguero. Quedaba una última bocanada. Amin entró por Bosch, delantero por central. Pero los 14 minutos de descuento no fueron suficientes. El UCAM seguirá un año más en Segunda RFEF.

0-0
UCAM-SABADELL

UCAM: Ackermann; Booker, Bosch (Amin, 90), Javi Ramírez, Yerey (Sevilla, 90); Urcelay, Pablo Hernández (Segura, 80); Alexis García (Xente, 68), Luque, Ale Marín (Julito, 80); Del Campo.

Sabadell: Gianni; Vargas (Ton Ripoll, 45), Kaiser (Cámara, 75), Bonaldo, Segura; Rubén Martínez, Urri, Morcillo, Cortés (Javi Fera, 92); Miguelete (Peque Polo, 68) y Javi Delgado (Pau Fernández, 92).

Árbitro: Broncano Suárez (extremeño). Amarillas a Yerey, Urcelay, Segura, Luque, Del Campo, Vargas, Segura, Rubén Martínez y Miguelete.

Incidencias: BeSoccer La Condomina.

El Elche vuelve a Primera con goles de tres jugadores murcianos en Riazor (0-4)

AMADOR GÓMEZ

Dos años después de su descenso a Segunda, el Elche certificó este domingo su regreso a Primera División, con el séptimo ascenso de su historia a la máxima categoría. Gracias a su victoria en Riazor, por goleada (0-4), el equipo ilicitano dirigido por Eder Sarabia consiguió el pasaporte directo a Primera para acompañar al Levante, a la espera del 'playoff' que concederá la última plaza. El Granada de Pacheta se quedó fuera de las eliminatorias de ascenso, cuyos duelos en semifinales, a ida y vuelta, serán Almería-Oviedo y Racing-Mirandés, tras el gol del triunfo del conjunto cántabro ante el nazari en el minuto 96.

Los pronósticos se cumplieron en la última jornada de Segunda, en la que no falló ninguno de los favoritos, aunque el Oviedo sufrió hasta el último segundo frente al Cádiz en el Tartiere (2-1). El Elche era el único que dependía de sí mismo para garantizarse el ascenso directo y firmó un contundente triunfo ante un Deportivo que sufrió su cuarta derrota consecutiva y se llevó tres tantos en menos de media hora en la primera parte, los tres anotados por jugadores nacidos en la Región de Murcia.

El camino al triunfo franjverde lo abrió a los cuatro minutos el máximo goleador del Elche, Mourad El Ghezouani, autor de nueve dianas en la Liga. El delantero nacido en Fuente Álamo dejó las cosas encarriladas muy pronto y el central murciano John Chetauya, en una jugada a balón parado, hizo el 0-2. El molinense Germán Valera, que llegó al Elche en enero procedente del Valencia, se sumó a la fiesta anotando el 0-3 para los ilicitanos. El cuarto, con toda la afición del Elche celebrando ya el ascenso, lo marcó Bigas en el minuto 89.

El Oviedo sufre

El que sí padeció ante su afición fue el Oviedo, para garantizarse la tercera posición, enfrentarse al sexto clasificado en semifinales y tener ventaja de campo en el 'playoff'. Los de Paunovic vencieron 2-1 a un Cádiz que no se jugaba nada y se revisó un posible penalti a favor de los gaditanos en el minuto 97. No se pitó finalmente. Y el que debió remar contracorriente desde el principio fue el Racing, ya que el Granada se adelantó. Pero remontó.